



LA CHULAPONA

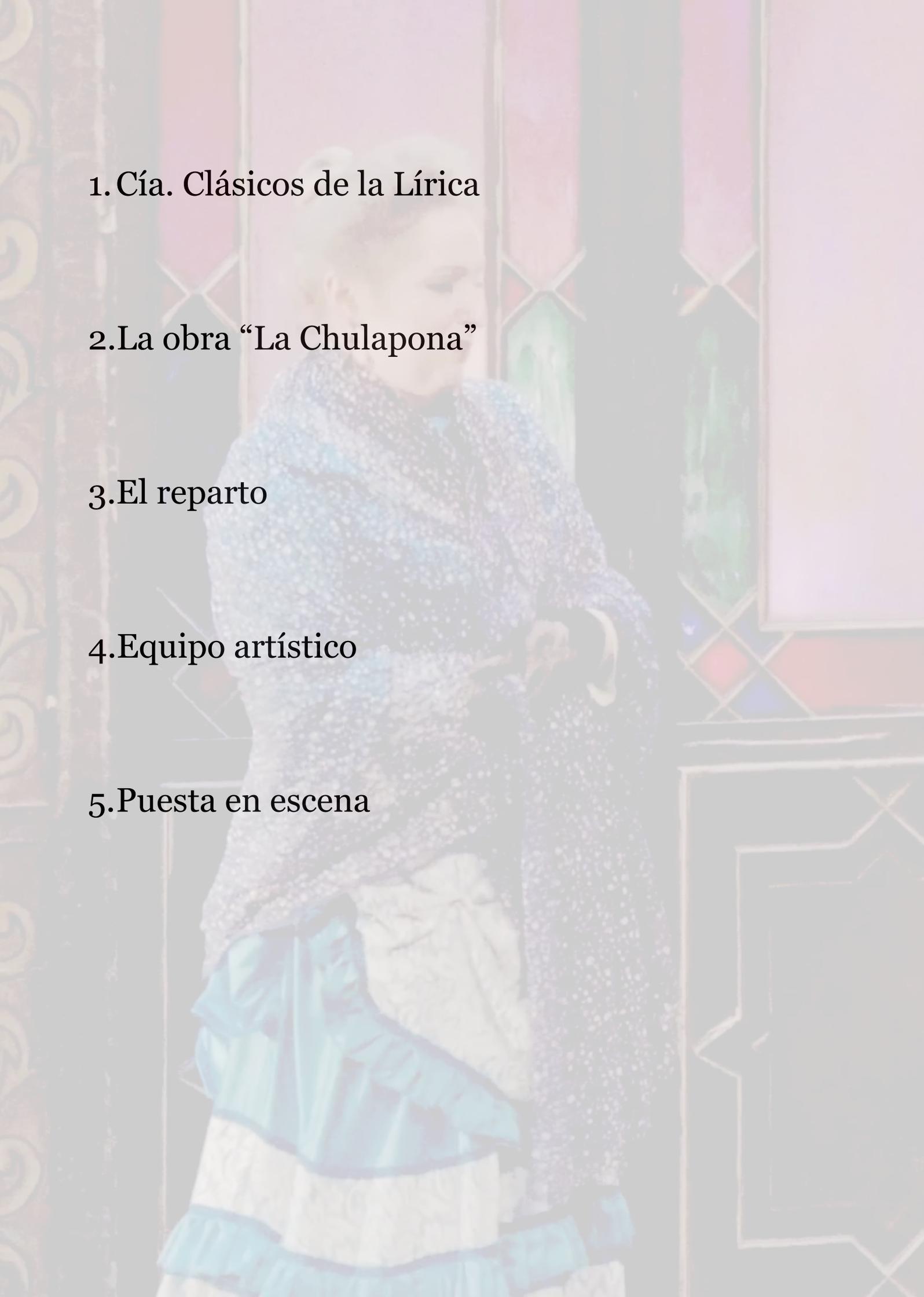
Compañía Teatral Clásicos de la Lírica
Dirección Artística_Luis Roquero



Dirección Musical_Enrique García Requena

DRAO Producciones





1. Cía. Clásicos de la Lírica

2. La obra “La Chulapona”

3. El reparto

4. Equipo artístico

5. Puesta en escena

Presentación de la Compañía

Nuestra compañía teatral “Clásicos de la Lírica” trata de acercar sus montajes a nuevos públicos, gente joven, espectadores renovados ansiosos por disfrutar de un gran espectáculo, así como conservar y cuidar al público de siempre, fiel conservador de género lírico en nuestro país. Tratamos de cuidar al máximo todos los aspectos estéticos de cada puesta en escena: vestuario, iluminación, escenografías, utillería, todo aquello que invite al espectador a adentrarse en las historias que les presentamos.

La actuación es lo que da sentido a nuestro trabajo y el primer objetivo de nuestra compañía es hacer música y teatro. Mantenemos la esencia clásica de las obras, el mensaje de los autores, aunque con un enfoque renovado, intentando siempre que la calidad artística de músicos, cantantes y actores este al máximo nivel.

Desde la creación de la compañía en el año 2015 hemos establecido una línea de trabajo en dos sentidos: por un lado aunar en un mismo equipo a artistas consagrados con largas trayectorias profesionales y por otro lado a jóvenes profesionales, artistas noveles que puedan desarrollarse y debutar roles y obras para los que se han preparado duramente. Esto además incluye la integración generacional, ya que trabajamos con elencos que agrupan una amplísima horquilla de edad, desde las colaboraciones de coros infantiles y algunos solistas muy jovencitos hasta los actores de mayor edad que desempeñan el rol de actores de carácter. Por otro lado marcamos unas líneas de calidad en todos los espectáculos que buscan la excelencia y eliminar cualquier mal recuerdo que el público pudiera tener en la realización, por parte de la iniciativa privada, de este género lírico. Esta actividad pedagógica y de difusión y recuperación del patrimonio escénico y musical es lo que hemos venido en denominar Proyecto #zarzueling.

La obra “La Chulapona”

La chulapona es una zarzuela en tres actos, con música de Federico Moreno Torroba y libreto de Federico Romero Sarachaga y Guillermo Fernández-Shaw Iturralde. Se estrenó en el Teatro Calderón de Madrid el 31 de marzo de 1934. Considerada obra representativa del casticismo madrileño dentro de la zarzuela grande que había sentado precedente *Doña Francisquita*. Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw plantean una trama que se aleja de los moldes tradicionales, para crear una historia que respira humanidad, con personajes psicológicamente estudiados y una trama que está más cerca de la tragedia que de la propia comedia, como alude su calificación.

En el apartado musical, Federico Moreno Torroba vuelve a mirar hacia el siglo XIX, como hizo con *Luisa Fernanda*, salvo que en esta trata de recrear más el casticismo que el historicismo de su predecesora, creando una partitura de gran aliento lírico, llegando a momentos de intenso dramatismo, gracias a un gran libreto, repleto de situaciones musicales y de gran calidad literaria.

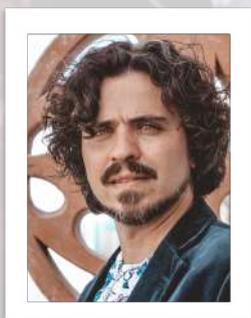
Su protagonista, Manuela “la chulapona”, es, sin embargo, una mujer que pertenece a una clase emergente: obrera cualificada pero, además, empresaria, ya que es la propietaria y directora de un taller de plancha. Ya no formaba parte del proletariado más pobre pero tampoco de las clases ociosas que educaban a sus mujeres para tocar el piano, dibujar y hablar un poco de francés. Manuela es de clase baja y ha tenido que abrirse camino ella sola en medio de una complicada situación familiar. Eso se nota en su carácter y en cómo afronta los problemas de la vida, consciente de las dificultades de su género hasta tal punto que, cuando la trama se desliza hacia un final dramático, al saber que Rosario espera un hijo de José María, ella exclama: “¡Me preocupo por si es niña!”.

El reparto



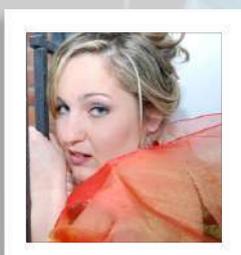
Lola Casariego (Manuela)

Lola Casariego, mezzosoprano, es una de las grandes voces del teatro lírico español con una gran trayectoria profesional en el mundo de la ópera, zarzuela, concierto y recital. Ha cantado en los principales teatros y salas de concierto nacionales e internacionales, tales como Rossini Opera Festival de Pésaro, Teatro Real de Madrid, Liceo de Barcelona, Festival de Edimburgo, Opera de Marsella, Tours, Reims, Niza, Monte-Carlo, Opera de Tel Aviv (Israel)...En el Teatro de la Zarzuela ha interpretado personajes como Diana (Los diamantes de la corona) o Princesa de Luzán (Pan y toros) y ha sido Beltrana (Doña Francisquita), Pepa (Agua, azucarillos y aguardiente) o Socorro (El barquillero). Combina sus actuaciones operísticas con conciertos y recitales y ha realizado varias grabaciones para EMI Classics con obras como “El barrillo de Lavapiés”, “Goyescas”, “El hijo fingido” o “Acis y Galatea”. Algunas de sus producciones en video son “El bateo” o “El sobre verde”.



Facundo Muñoz (Jose María)

Este joven tenor de linares comienza su formación musical a los 8 años en el conservatorio de su ciudad para posteriormente pasar al C.S.M de Córdoba y perfeccionar sus estudios de canto con Lucía Tavira y otras master class con Carmen Blanco o Jose Manuel Montero. Paralelamente a su carrera vocal desarrolla su faceta como pianista participando en diferentes recitales y conciertos a través de la Asociación Pianística Rafael Orozco. En la lírica debuta en la producción de “Lucia di Lammermoor” realizada en el Gran Teatro de Córdoba donde interpreta a Normanno, siendo destacado por la crítica. Igualmente realiza recitales dentro del ciclo de conciertos de la Real Sociedad Económica de Amigos del Pais y ha trabajado con directores como Lorenzo Ramos, Manuel Hernández Silva o Juan Luis Pérez.



Margarita Marbán (Rosario)

En los últimos años interpreta a Rosina de “Il Barbiere di Siviglia” en el Teatro Gran Vía de Madrid (España) y en el Teatro Dei Carri de Molfetta – Bari (Italia), debuta el rol de Gilda en “Rigoletto” en el Templo de Debod para el Día Internacional de la Música así como la

Musetta de “La Bohème” en el Teatro Don Bosco de Roma (Italia). Cosecha un grandísimo éxito en las temporadas líricas del Teatro Tívoli de Barcelona con “Doña Francisquita” y del Teatro Coliseum de Barcelona con “La Tabernera del Puerto” y “Marina”, así como interpretando a Violetta Valery en “La Traviata” representada en el Teatro Nuevo Alcalá de Madrid. Igualmente recorre los más importantes teatros españoles con roles como La Reina de la Noche de “Die Zauberflöte”, Norina de “Don Pasquale” o la Duquesa Carolina de “Luisa Fernanda”. A lo largo de su carrera ha realizado más de 200 representaciones de ópera y zarzuela en los escenarios más destacados a nivel nacional e internacional.



Miguel Ferrer (Juan de Dios)

Joven tenor vinculado a la lírica desde niño ha representado una gran parte del repertorio de ópera y zarzuela con obras como Madama Butterfly, La Traviata, Lucia di Lamermoor, Los Gavilanes, Luisa Fernanda o La Tabernera del Puerto con diferentes compañías en gira por España, Francia y Portugal. Formado en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid así y con maestros como Mario Ferrer o Daniel Muñoz. También realiza formación actoral en Lee Strasberg Theater & Film Institute de Nueva York. En Zarzuela ha interpretado como solista personajes como Atenedoro en La Revoltosa, Capó en La del Manojó de Rosas o el Copero Real de La Corte de Faraón.



Marta Moreno (Venustiana)

Finaliza su formación en la Escuela Superior de Canto de Madrid obteniendo la titulación con profesores como Ines Rivadeneira, Miguel Zanetti o Dolores Ripollés; posteriormente se perfecciona a través del Taller Lírico de la Universidad Carlos III con profesionales como Edelmiro Arnaltes, Emilio Belaval, Suso Mariategui o Dante Mazzola. En su recorrido artístico ha desempeñado numerosos roles de ópera y zarzuela con las principales compañías líricas realizando giras por todo el territorio nacional así como temporadas estables en Madrid con títulos como “Carmen” (Micaela), “L’elisir d’amore” (Gianetta), “Las bodas de fígaro” (Mimi); ha representado zarzuelas como “La tabernera del puerto” (Abel), La verbena de la paloma (Casta), “El Barberillo de Lavapies” (Marquesita del bierzo) y otras...



Pedro Javier (Don Epifanio)

Larga carrera en el mundo de la interpretación, recibiendo el premio ABCSerrano a los 25 años de profesión teatral, el premio al Mejor Actor Secundario por la pieza dramática original de Alfonso Paso “Un 30 de febrero” en el Festival de Teatro Independiente de Madrid. Ha trabajado en las principales compañías teatrales de Quique Camoiras, Esperanza Roy, Joaquín Kremel o Pedro Osinaga. Igualmente ha trabajado bajo

las ordenes de Juan José Alonso Millán ó Jaime Azpilicueta, compartiendo cartel con Josema Yuste, Lara Dibildos ó Rosa Valenty en reconocidos escenarios de comedia y vodevil en Madrid, como el teatro La Latina o el teatro Muñoz Seca.



Alberto Porcell (Chalina)

Actor y tenor zaragozano que comienza su formación participando en diferentes montajes de teatro y posteriormente accede a la Resad en Madrid para realizar los estudios de arte dramático. Su formación como cantante se inicia con maestros como Federico Gallar y Victoria Manso, para finalmente acceder a la Escuela Superior de Canto de Madrid compaginando

sus estudios de canto con los estudios de piano en el conservatorio y participando en ópera y zarzuela en obras como “Rigoletto”, “La Traviata”, “Katiuska” o “La del manojito de rosas”. Ha interpretado clásicos teatrales como “Don Juan Tenorio” y en Zarzuela interpreta roles en obras como “Agua, azucarillos y aguardiente”, “La Revoltosa”, “Gigantes y Cabezudos” o “La Corte de Faraón”.



Jesús Lumbreras (Señor Antonio)

Barítono-bajo nacido en Madrid, habiendo debutado como cantante a la edad de 4 años, ingresó en la Escuela Superior de Canto de dicha ciudad en 1982/83. Se inició en el canto con los maestros Antonio Campó y Julio Catania. Actualmente, perfecciona su técnica vocal con el tenor Francisco Lázaro y, su repertorio, con los maestros José Antonio Torres, Miguel Ángel Arqued o Borja Mariño.

Muy joven, en 1984, obtuvo Premio de voces líricas en el popular concurso de TVE “Gente Joven”. Actualmente, se ha especializado en repertorio de Ópera (Escamillo y Morales, Carmen; Fiesco, Simón Boccanegra; Zacaria, Nabucco; Sarastro, La Flauta Mágica) y Canción; sin olvidar el Oratorio (rec.: Misa Coronación, Mozart; El Mesías, Haëndel, etc.), además de numerosas arias y romanzas de diversos autores.

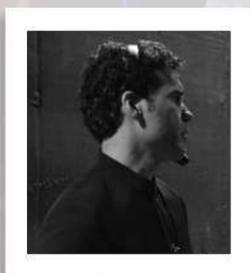


Equipo Artístico



Enrique García Requena (Director musical)

Tras su formación en el Conservatorio de Madrid, continúa junto a maestros como Benito Lauret o Dolores Marco adentrándose en la zarzuela. Desde su debut en la Antología de la Zarzuela de José Tamayo, ha representado numerosos títulos con entre otras la Compañía Lírica Española. Ha dirigido numerosos títulos del repertorio lírico nacional, dirige la orquesta de pulso y púa de la Universidad Complutense y la Rondalla lírica Manuel Gil, y ha realizado composiciones incluso para el Coro Nacional de España.



Luis Roquero (Director artístico)

Formado en Arte Dramático en la E.S.A.D. de Málaga y Murcia, pedagogía del Teatro en la Universidad Complutense, Artes Escénicas en la Universidad Rey Juan Carlos. Estudia comedia musical en Scaena, se forma en dirección de actores con Enrique Urbizu, en producción con Amparo Vega y en Regiduría Escénica con Xesca Llabres y Antoni Tarrida. Se ha puesto al frente de producciones para el Teatro Carrión de Valladolid en zarzuela y ópera, ha dirigido comedia musical con títulos como “Judas, el musical” o “Chicago”. Responsable de Arte y Vestuario tanto en teatro para diversas compañías como el cortometraje “Últimos Días”.



Patricia Doménech (Coreógrafa)

Titulada Superior en Pedagogía de la danza, con formación en interpretación y coreografía, así como en Danzaterapia. Ha trabajado como bailarina en diferentes compañías realizando giras por Italia, Grecia y China. Ha sido coreógrafa y bailarina de la Compañía Lírica Española de Antonio Amengual y desde 1990 comienza a dirigir la Escuela de danza que lleva su nombre. En 2010 crea la compañía de danza con espectáculos como “Contratiempo” y “Heroicas”. Junto a DRAO Producciones ha coreografiado obras como “La revoltosa” y “La del manojito de rosas”.

Manuela: Lola Casariego
Jose María: Facundo Muñoz
Rosario: Margarita Marbán
Juan de Dios: Miguel Ferrer
Venustiana: Marta Moreno
Don Epifanio: Pedro Javier
Chalina: Alberto Porcell
Señor Antonio: Antonio Alonso
Emilia: Marta Heras
Organillero/Borracho: Juan Jose Arcelus
Guardia 1: Benjamin Zafra
Guardia 2: Gonzalo López
Manolito: Iago Salas
Chico de la taberna, ganadero, zapatero, hojalatero, clientes,
planchadoras, flamencos, etc...

Coro, orquesta y ballet titulares de la compañía

Dirección de escena: Luis Roquero
Dirección musical: Enrique García Requena
Coreógrafa: Patricia Doménech
Escenografía: DRAO Producciones
Decorados: Readecor S.L.
Iluminación: Jaime Miñarro
Atrezzo: Cía Clásicos de la Lirica
Transporte: Transportes Jorge Domingo
Autocares: Lucitur S.A.
Producción: DRAO Producciones S.L.

Puesta en escena

El primer acto nos traslada al taller de plancha de Manuela, en el popular barrio de la Cava, las oficialas Rosario y Emilia planchan, cantan y bailan al son de un organillo y acompañadas por el Chalina, un tipo dicharachero con el que ellas bromean. Llega Manuela, la maestra del taller, la chulapona, muy simpática y querida por todo el barrio, y cuenta los requiebros que le han dicho por la calle. El Señor Antonio, dueño del cercano Café de Naranjeros, padre de la oficiala Emilia y viudo, también piropea a Manuela, con intención. Don Epifanio, el padre de Manuela y hombre un tanto despistado a la hora de pagar sus deudas, entra perseguido por la prestamista Venustiana, madre de la oficiala Rosario.



El segundo acto está dividido en 3 cuadros: el primero se sitúa en una plazuela del barrio de la Morería pasa la gente, muy alegre, camino de los toros. Juan de Dios, hermano de Manuela, no tiene dinero para asistir a la corrida y se lo procura con trapacerías: se finge ciego, toca una guitarra y canta unas guajiras. El Chalina se une al bullicioso grupo que marcha hacia la plaza. Manuela aparece por el fondo y se acerca a la casa de Venustiana para pagar la deuda de Don Epifanio y recuperar su mantón de Manila. Allí se encuentra no sólo a la prestamista, sino a José



María y a Rosario, que se disponen a ir juntos a los toros, luciendo ella el mantón de Manuela. Tras echar en cara a Rosario querer presumir con su mantón y con su hombre, Manuela paga a Venustiana y recupera su mantón. El segundo cuadro ocurre en la fachada del café de naranjeros con la sola presencia de Juan de Dios, que ejerce de vigilante nocturno, vulgo sereno, hasta que se encuentra con Jose María.

Finalmente el tercer cuadro ocurre en el interior del café donde se desarrolla la juerga, el cuadro flamenco y los personajes beben y conversan en torno al espectáculo.

El tercer acto ocurre en los Viveros de la Villa donde se celebra la boda de Emilia. Los invitados la festejan cantando y bailando el chotis. Rosario se acerca a José María y le pide que vuelva con ella, porque está embarazada de él. José María se resiste, pero Manuela, enterada del conflicto, decide sacrificar su amor por José María para que la criatura pueda tener un padre. Rosario reconoce ante todos que atrajo a José María por envidia de Manuela. Ésta la perdona y ofrece su mano al Señor Antonio, aunque asegura que, en las noches de desvelo, seguirá pensando en José María.



En *La Chulapona* Madrid se ofrece como el espacio donde pervive un casticismo heredado de antaño, cuya construcción mezclaba el recuerdo de lo vivido o contado con una elaboración literaria de la que formaban parte figuras como las protagonistas de *Fortunata y Jacinta* de Pérez Galdós y *La busca* de Baroja, pero también la larga estirpe de saineteros —de ellos Carlos Arniches es sólo el más valorado y, sin duda, el de carrera más dilatada—, que crearon una forma de expresarse que, debido a la continua retroalimentación teatro-público, ya no sabemos si tuvo origen en las calles o en las tablas, pero que popularizó formas, dichos, giros lingüísticos y tipos en los que el público madrileño se seguía reconociendo en 1934. Este casticismo (la frecuencia con la que aparecen los términos «madrileño», «chulapo» o «castizo» es casi abrumadora), destila por todos los poros de *La Chulapona* transformándola en la estilización nostálgica de un espacio, un tiempo y sus ocupantes. Cabría hablar, casi, de una colección de estampas o fotos antiguas que cobrasen vida y volumen gracias a la labor de Romero, Fernández-Shaw y Moreno Torroba.